

40 años transformando la educación

**40 años
transformando
la educación**



UNIVERSIDAD
DEL AZUAY

Casa
Editora

40 AÑOS TRANSFORMANDO LA EDUCACIÓN

© primera edición: Universidad del Azuay.
Casa Editora, 2024

ISBN: 978-9942-670-52-6

e-ISBN: 978-9942-670-53-3

Compiladores:

Carlos Guevara Toledo

Ximena Vélez Calvo

Ambar Celleri Gomezcoello

Diana Lee Rodas Reinbach

Gabriela Eljuri Jaramillo

Julia Avecillas Almeida

Diseño y diagramación: Andersson X. Sanmartín

Corrección de estilo: Franklin Ordóñez Luna

Impresión: PrintLab / Universidad del Azuay
en Cuenca del Ecuador 2024

*Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra,
por cualquier medio, sin la autorización expresa del
titular de los derechos.*

CONSEJO EDITORIAL / UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Francisco Salgado Arteaga

Rector

Genoveva Malo Toral

Vicerrectora Académica

Raffaella Ansaloni

Vicerrectora de Investigaciones

Toa Tripaldi

Directora de la Casa Editora

40 años transformando la educación



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y
CIENCIAS
HUMANAS

40 años | *Escuelas de
Educación*

índice

Presentación.....	9
Trayectoria de las carreras.....	11
“Ningún maestro puede ser sustituido por la computadora” Entrevista a la Dra. Emperatriz Medina: Fundadora de la Escuela de Educación Entrevistador: Sebastián Carrasco. Fotografías de Emilia Hurtado.....	13
Recorrido histórico de la Educación Especial: de su evolución global a su impacto en Ecuador y Latinoamérica Ximena Vélez-Calvo y Carlos Guevara Toledo.....	21
Investigación.....	29
La investigación en la Escuela de Educación de la Universidad del Azuay Margarita Proaño Arias.....	31
La investigación en educación, una forma de entender el mundo “visibilizar lo invisible” Karina Huiracocha Tutiven.....	35
Investigación y educación: luz y conocimiento para una realidad caracterizada por la complejidad y la incertidumbre Liliana Arciniegas Sigüenza.....	39
La relevancia de la investigación en Neuropsicología para la Educación Elisa Piedra Martínez.....	43
Vinculación con la comunidad.....	47
Educación: una vocación de servicio a la sociedad Ana Cristina Arteaga Ortiz.....	49
El docente como garante de la accesibilidad tecnológica para una educación inclusiva de calidad Adriana León Pesántez.....	53

La lectura como un derecho: programa de Animación a la lectura literaria y a la escritura creativa
Julia Isabel Avecillas Almeida..... 57

Educación y vinculación con la sociedad
Eulalia Ximena Tapia Encalada..... 65

Prácticas y experiencias pedagógicas..... 69

La Práctica Pedagógica en la Escuela de Educación Especial
Jorge Quintuña Álvarez..... 71

**Experiencia docente en la carrera de educación:
Un recuerdo y una mirada hacia el ayer**
Vicente Córdova Mosquera..... 77

Experiencias docentes
María del Carmen Cordero..... 79

Las voces de nuestros graduados..... 83

La formación integral de las carreras de educación de la Universidad del Azuay: un camino de transformación profesional y personal
Paulina Elizabeth Mejía Cajamarca..... 85

**Estudiar educación en la Universidad del Azuay:
la mejor decisión de mi vida**
Pedro Xavier Tinoco Rodas..... 89

**Las carreras de educación de la Universidad del Azuay:
un espacio de formación sólida para el futuro**
Juana Dávalos Molina..... 93

Mirando hacia el futuro..... 97

**La nueva visión de la Educación para los próximos 30 años:
Declaración de Incheon**
Ximena Vélez Calvo..... 99

Fotografías conmemorativas carreras Educación UDA..... 103

Presentación

Profesores visionarios como Claudio Malo, Mario Jaramillo, Emperatriz Medina y Adriana Miño, entre otros, impulsaron para que, en la Sesión del Consejo Universitario de la Pontificia Universidad Católica, Sede Cuenca, hoy Universidad del Azuay, del seis de agosto de 1984, se resuelva crear la Carrera de Educación Especial, convirtiéndose así en la segunda Carrera con esta especialidad en el país.

Durante estos 40 años muchos han sido los colegas que, con su comprometida labor, han aportado para que podamos transformar la educación y celebrar este año jubilar. Como un justo homenaje queremos dejar impreso este libro: **"40 Años transformando la Educación"**, que está estructurado en las siguientes secciones:

Trayectoria de las carreras

Emperatriz Medina realiza un recorrido histórico de las carreras de educación, concluyendo que, a pesar de todos los adelantos tecnológicos, ningún maestro puede ser sustituido por la computadora.

Investigación

Margarita Proaño nos recuerda la trayectoria de la investigación en las carreras de educación y, luego, las profesoras Karina Huiracocha y Liliana Arciniegas, destacan a la investigación como potentes estrategias para entender el mundo, visualizar lo invisible y entender la realidad caracterizada por la complejidad. Elisa Piedra abre el abanico de aplicaciones de la investigación en las diferentes áreas del conocimiento y específicamente en la neurociencia.

Vinculación con la comunidad

La academia no puede estar divorciada de la realidad social y su contexto, debe estar monitoreando permanentemente las necesidades sociales, para desde esa realidad, contribuir a la solución de problemas, especialmente de los sectores más necesitados.

En esta sección se abordan temas del servicio a la sociedad como vocación de las carreras de educación, la lectura como un derecho de todas las personas y el docente, las tecnologías y la inclusión educativa.

Prácticas y experiencias pedagógicas

La Universidad, y sus carreras de educación, tiene como una de sus obligaciones generar propuestas académicas innovadoras, inclusivas y significativas, contribuyendo así al mejoramiento de la calidad de la educación.

Una maestra y dos maestros, todos ellos referentes de la educación a nivel nacional, nos comparten sus experiencias pedagógicas en las carreras de educación.

Las voces de nuestros graduados

El éxito de los procesos educativos y de los docentes radica en el éxito de los estudiantes. Este libro estaría incompleto, si no escuchamos las voces de nuestros graduados, quienes nos cuentan de su trayectoria profesional, reconociendo la formación integral que recibieron en sus carreras y como contribuyeron a su mejoramiento humano y profesional, concluyendo que fue la mejor decisión de sus vidas el estudiar nuestras carreras de educación.

Mirando hacia el futuro

Finaliza nuestra obra dirigiendo la mirada hacia la nueva educación para los próximos 40 años, en nuestra gloriosa Universidad del Azuay.

Dr. Carlos Guevara Toledo, Ph.D.
Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas

Trayectoria de las carreras

“Ningún maestro puede ser sustituido por la computadora” Entrevista a la Dra. Emperatriz Medina: Fundadora de la Escuela de Educación

Entrevistador: Sebastián Carrasco

Fotografías de Emilia Hurtado

Humana, cercana y empática. Esas son tres características que describen a la Dra. Emperatriz Medina, y que se evidencian desde el momento en que abrió las puertas de su casa. La doctora nos recibió en su sala, engalanada con los diplomas médicos y educativos que avalan su trayectoria.

Emperatriz Medina es el registro e historia viviente de la Escuela de Educación de la Universidad del Azuay, desde su fundación en 1984. Con ella conversamos sobre dicha historia y el proceso de formación y consolidación de la Escuela de Educación Especial, así como su ramificación en las Escuelas de Educación Inicial y Educación Básica.

SC: Doctora, muchísimas gracias por su tiempo. Se cumplen cuarenta años de la fundación de la Escuela de Educación de la Universidad del Azuay. Cuéntenos, ¿de dónde surgió la idea de crear la Escuela y cómo fue ese proceso de fundación?

EM: Bueno, muchas gracias por la entrevista. En el año de 1982, Claudio Malo me envió a hacer una especialidad en Patología del Lenguaje de Aprendizaje en Argentina. Esta especialidad se enfocaba en todo tipo de discapacidades. Así que me fui con toda mi familia hacia allá, a Buenos Aires.

Cuando regresamos a Ecuador, Mario Jaramillo me pidió que, junto a Adriana Miño, que volvía de Estados Unidos, abramos una escuela de tercer nivel sobre lo que habíamos estudiado. En ese momento, nos pusimos a elaborar el currículum de la carrera; solicitamos mallas curriculares a otras universidades de EEUU, de Venezuela y de Argentina.

Al principio, la Escuela tuvo un montón de conflictos. La gente no quería que se abra ese tipo de escuelas porque había cantidad de profesoras que ya trabajaban en esta área, pero sin ningún título. Nuestra idea era profesionalizar a esas mismas profesoras.

A pesar de esas dificultades, tuvimos 150 aspirantes a ingresar en la Escuela. Tuvimos que rechazar a muchísimas, pues al final quedaron 40 estudiantes, no podíamos tener más alumnas. Así, en 1984, la Escuela empezó a trabajar con todos los pénsums listos y con profesores colaboradores del extranjero.

En un inicio, profesores nuestros teníamos pocos. Teníamos profesores extranjeros, sobre todo de las Islas Canarias, a través de Vicky Tamariz, que nos ayudaban los fines de semana. En ese tiempo, Miguel Miranda era decano de la Facultad y Mario Jaramillo, como rector, siempre estaba apoyándonos. Con esos apoyos, en poco tiempo nos convertimos en una de las mejores Escuelas de Educación del Ecuador.

El reto de la Escuela, al principio, era compaginar la parte clínica (yo soy doctora) con la parte educativa. Así que teníamos que hacer un trabajo educativo-psicológico, con orientación a los padres, a la familia y a la sociedad. La gente veía a las personas con necesidades educativas especiales como un tema tabú; por eso también teníamos que educar con enfoque en la sociedad.

En ese tiempo, recolectábamos instrumentos de escuelas fiscales y las alumnas pasaban todo el fin de semana abordando problemas de aprendizaje; enseñaban cómo sumar, o cómo escribir. Había una mística increíble, nadie pedía dinero por la ayuda que brindaba para los guaguas. Así mismo, para las prácticas preprofesionales conseguimos el apoyo del Hospital Regional.

Realmente fue un triunfo desde el principio.

Usted habla del apoyo de la sociedad cuencana y de las autoridades de la UDA durante esos primeros años. ¿Qué tan importante fue el rol que jugaron esas autoridades en el impulso a la carrera?

Fueron clave. Claudio Malo fue quien me llevó a Buenos Aires, quien me llevó a Quito para escoger qué especialidad quería seguir. Así mismo, Mario Jaramillo siempre nos apoyó; fue una ayuda total.

Joaquín Moreno también fue una persona importante. Le decía “quiero hacer esto de aquí” y él respondía “haz, simplemente haz”. No nos preguntaba antecedentes ni nada. Hace poco le pregunté por qué nos había apoyado tanto. Él me contestó de la siguiente manera: “Yo era el decano. ¿Qué más quiero yo que tú quieras hacer? Por eso mismo te apoyaba”.

Mencionaba también el tabú que había sobre la Educación Especial en Cuenca. ¿Cómo se combatió contra ese tabú? ¿Cómo fue luchar contra eso?

Al principio fue bastante difícil. Los mismos profesores se oponían a que una universidad abriera una Escuela de Educación Especial. “¿Para qué? Si los niños ya están bien aten-

didos" decían. Pero nosotros queríamos profesionalizar a las personas, para que nuestros alumnos pudieran trabajar con los niños. Con el tiempo, se dieron cuenta que no íbamos a quitarles su trabajo y empezaron a abrirnos las puertas.

Fue una cuestión de aprendizaje y empatía. Un profesor mío de Idaho (EEUU) decía: "A estos niños, la vida les negó algo, ya sea su coeficiente intelectual, sus habilidades motrices, etc. Nosotros tenemos que, de alguna forma, compensarles a través del cariño y la educación. No hay que hiperprotegerles, sino darles la manito a ellos y a los padres". Así, con esta filosofía, la gente se dio cuenta que lo que nosotros queríamos era ayudar a todo el mundo. Eso es lo que seguimos haciendo.

Ustedes vienen dando, para poner en sus palabras, la mano a los niños y sus padres durante cuarenta años. En cuarenta años, los perfiles profesionales cambian y mutan. Sin embargo, si usted dijera que hay un sello común en los graduados de las Escuelas de Educación de la UDA, ¿cómo serían los estudiantes de sus carreras?

Muy humanos. Son seres humanos. Son personas a las que no les importa cambiar el pañal en el hospital a un niño. Tranquilamente ayudan a los niños con altos riesgos pediátricos, trabajan con ellos, juegan y les amaran. Nuestros estudiantes nunca se corren de nada cuando se trata de cuidar a los niños.

Era increíble. Ellos solitos traían herramientas e instrumentos para trabajar; que el lápiz, que el borrador, que el marcador. Yo no tenía que pedirles nada. Eran seres humanos y hasta este rato siguen siendo así.

Hoy en día, tenemos exalumnos repartidos por el mundo, que tienen sus propios centros y siguen cuidando a los niños con mucho cariño y amor. Creo que llegamos en el momento apropiado, necesitábamos una Escuela que haga eso.

Durante estos cuarenta años, la Escuela de Educación Especial se ha ramificado y ha pasado a tener también una Escuela de Educación Inicial y una Escuela de Educación Básica. ¿Cómo fue ese proceso?

En la Escuela de Educación Especial ya empezamos a tener las bases de las otras carreras. Teníamos una materia como Didáctica de las Matemáticas, que era para escolaridad básica; teníamos Alto Riesgo, para niños que tienen riesgos como espina bífida, autismo, etc.

Se comenzó a trabajar en estas áreas y a los estudiantes les encantaba. Entonces, alguien sugirió abrir la Escuela de Educación Inicial, ya teníamos todas las bases para ello. Y así, construyendo sobre lo que ya teníamos, se fue abriendo el campo de la Educación Inicial y, posteriormente, la Escuela de Educación Básica. Buscábamos profesores que ayudaran con los niños. Queríamos gente que supiera cómo enseñar, que tuviera la destreza didáctica para la enseñanza de materias como matemáticas o lenguaje.

¿Cómo ha sido el proceso, durante cuarenta años, de consolidación y ramificación de las carreras en la Universidad del Azuay?

Al principio fue bastante duro. Conseguir profesores especialistas, que sepan cómo enseñar, es un reto. Pero luego, buscando currículums, uno va encontrando profesores. Contamos con apoyo internacional que vino a buscarnos, a acon-

sejarnos, a guiarnos. Cuando no podían venir, nos enviaban libros para que armemos nuestra biblioteca. Los libros sobre educación que están en inglés en la biblioteca de la UDA, nos los enviaron desde EEUU hace algunas décadas. Entonces, es lindo ver cómo todo ese apoyo ha permitido que la Escuela siga y crezca. Es gratificante sentir que, con el paso del tiempo, todo lo que se ha hecho nos ha permitido llegar a donde estamos ahora.

¿Cómo se hace para entregarles las herramientas necesarias a los estudiantes para que aborden las diferencias y diversidades que existen entre los niños, a la hora de educarles?

Lo que nosotros hacíamos era darles a los alumnos una amplia bibliografía. Los estudiantes iban elaborando sus textos, con base en el material que nosotros les entregábamos. Había unas preguntas guías que los estudiantes debían responder, y para ello debían buscar la información en la bibliografía que les dábamos y así, a través de esa búsqueda y del diálogo entre compañeros, los chicos se convertían en los artífices de su propio conocimiento.

Las clases eran en la misma biblioteca. El profesor entregaba los libros para que los estudiantes busquen las respuestas, y luego, la última media hora de clase, se conversaba entre todos para construir un conocimiento colectivo que surgía de los propios alumnos.

El juego era una parte indispensable de la enseñanza a nuestros alumnos. A través del juego, ellos podían comprender las diferentes necesidades y realidades de los chicos y chicas. Todo se aprendía mejor con el juego; cómo tratar con niños con diferentes capacidades motoras, neurológicas o psicológicas.

La educación, en los tiempos contemporáneos, parece estarse enfrentando a algunos retos. ¿Qué retos siente usted que enfrentan los educadores hoy en día?

En primer lugar, todo lo que es la educación a través de la computadora. Ningún maestro puede ser sustituido por la computadora. El hecho de acercarse, de tocarle la cabecita al niño y decirle "qué bien que lo haces" no se compara con ninguna computadora. Eso no significa que nuestros estudiantes universitarios no hayan tenido acceso a TICs, pero no se puede negar que el contacto tiene que ser directo estudiante profesor.

No descartamos los adelantos tecnológicos, a mí la inteligencia artificial me está fascinando, pero no sé qué peligros nos traiga luego. Hay que tener un poquito de recelo y miedo a estas herramientas, hay que pensar bien lo que hacemos.

Para quienes lean el libro, tanto ex alumnos como actuales alumnos y futuros estudiantes de las Escuelas de Educación, ¿qué mensaje les deja? ¿Qué quiere decirles a los educadores?

Mi frase es "sigue adelante". No importa cualquier muro que se te atraviese, tú sigues. Intenta lograr tus metas. Vamos más allá, un poquito más allá. Vamos siempre hacia adelante.



Entrevista a la Dra. Emperatriz Medina. Entrevistador: Sebastián Carrasco



Dra. Emperatriz Medina, fundadora de la Escuela de Educación

Recorrido histórico de la Educación Especial: de su evolución global a su impacto en Ecuador y Latinoamérica

Ximena Vélez-Calvo

Carlos Guevara Toledo

La educación especial se originó en Latinoamérica, gracias a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en 1948. El primer país del que se tiene evidencia escrita en la región es Chile, en 1852. A continuación, Brasil en 1854, Argentina en 1857, México en 1867, Colombia en 1914, Venezuela en 1935. Costa Rica y Ecuador reportan su primera institución en 1940 (Vélez-Calvo et al., 2020).

En la actual normativa ecuatoriana, a esta modalidad educativa se le conoce como Educación Especializada. Esta es definida como aquella que ofrece atención educativa a niños, niñas y/o adolescentes con discapacidad sensorial (visual o auditiva o visual-auditiva), motora, intelectual autismo o multidiscapacidad. Además, propenderá a la inclusión de quienes puedan acceder a la educación ordinaria (Normativa de estudiantes con necesidades educativas especiales, 2013).

Esta modalidad surge por planteamientos que se sustentan en un modelo médico asistencialista, que se mantiene hasta la actualidad. Una serie de referentes mundiales, son quienes están tras la creación de los primeros centros especiales. Philippe Pinel (1745-1826), médico que dirigió el hospital de Saint-Lazare, fue un gran reformador de la situación en la que vivían enfermos mentales superando la hacinación, maltrato y olvido por un trato moral y terapéutico. M. Gaspard Itard

(1774-1838) planteó las posibilidades de aprendizaje por parte de las personas consideradas deficientes. Itard atendió el caso del niño salvaje de Aveyron, quien fue encontrado en los bosques y a quien aplicó un método que fomentó el valor del ambiente educativo para mejorar las posibilidades de los niños con deficiencias. Este médico puso de manifiesto que el desarrollo no estaba determinado de manera exclusiva por la herencia o genética. Edouard Seguin (1812-1880) médico y discípulo de Itard, fue el gran reformador de las instituciones para personas con *retraso mental*. A este autor se considera el verdadero precursor de la Educación Especial. En esta línea de actuación también están la médica italiana María Montessori y el psicólogo belga Ovide Decroly. Montessori (1870-1952) estudió la infancia *anormal*. Postuló el abandono del tratamiento médico a favor del tratamiento pedagógico y otorga supremacía a la educación sensorial como medio de formación del desarrollo y la inteligencia. Decroly (1871-1922) coincidió en la ideología educativa de Montessori y planteó alternativas educativas para este grupo, como los centros de interés, la educación social, la autonomía, la educación natural en medio de la familia, la escuela y la comunidad (Lledó, 2009).

Volviendo al caso de Latinoamérica, la fundación de los primeros centros recoge aspectos comunes que también se observan en el caso de Ecuador. Esas instituciones, se fundaron producto de iniciativa particulares auspiciadas por familiares de personas con discapacidad o por ayudas filantrópicas. Sin embargo a nivel estatal, la poca implicación de los gobiernos y la organización de los centros como hogares para luego establecerse desde el modelo médico asistencialista (que hemos visto ha sido superado por planteamientos más educativos e integrales, como el modelo de Montessori y Decroly) fueron las características destacadas en cuanto al origen de la Educación Especial. Las normativas y la formación de maestros especializados vendrían más tarde. Precisamente,

La formación de los profesores se describe en la región con la siguiente cronología: Chile: 1889; Colombia: 1950; Costa Rica: 1970; Brasil: 1970 y Ecuador 1983 (Vélez-Calvo et al., 2020).

La primera carrera de Educación Especial en Ecuador la presenta la Universidad Nacional de Loja, en noviembre de 1983 y en la ciudad de Cuenca, al siguiente año se funda la carrera de Educación Especial, en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Sede en Cuenca, actual Universidad del Azuay. Hasta el 2013, habría cinco carreras en todo el país, además de las dos mencionadas. Estas formaciones también se ofertarían las universidades: Laica Eloy Alfaro, Universidad Particular de Especialidades Espíritu Santo y la Universidad Casa Grande. La fundación de estas carreras surge a la par de eventos históricos relacionados con la Educación Especial, como la Ley de Protección de Minusválido, que se promulga en 1982, la Sección de Educación Especial del Ministerio de Educación, creada en 1982 y en 1995 la primera ley de Educación Especial del país (Vélez-Calvo et al., 2016).

La Carrera de Educación Especial de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Sede Cuenca,- actual Universidad del Azuay, se aprueba por Resolución del Consejo Académico el 6 de agosto de 1984. Los personajes visionarios tras esta propuesta son: Dr. Claudio Malo, Dr. Mario Jaramillo Paredes, Dra. Emperatriz Medina y Lic. Adriana Miño.

Proyección de estas carreras y compromiso social

Según la UNESCO (2021), 258 millones de niños siguen sin estar escolarizados y muchos de los que van a la escuela aprenden mal, ya que dos tercios de los 411 millones de niños con deficiencias en lectura y matemáticas, sí acuden a la escuela. Este es el contexto en el que se desarrolla actualmente

la educación a nivel global y que no escapa a la realidad local, por lo que se convierte en un gran desafío para la sociedad el realizar todos los esfuerzos posibles para ir cambiando esta realidad.

El objetivo fundamental de la educación, especialmente a nivel inicial y básico, no es que los estudiantes sepan leer y escribir, sino que, fundamentalmente valiéndose de ella, puedan escribir su propia historia e impactar positivamente en su entorno, porque compartimos con Azoulay, A. (UNESCO, 2021), que la educación es la piedra angular de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible** que nos hemos fijado para 2030. Complementando de una manera alarmante pero muy real, que, si fracasamos en la educación, todo el edificio del desarrollo está condenado al fracaso.

Considerar que la escuela es la responsable de esta realidad, es por decir lo menos, una visión reduccionista y perversa. La educación es multifactorial en la que se entretrejen factores relacionados con la sociedad, la familia y también la escuela; pero escuela entendida como una institución comunitaria de aprendizaje en la que el protagonista fundamental es el estudiante con su propia realidad, cultura e historia; y en esta relación comunitaria, emerge el profesor como el ser humano que promueve y acompaña el aprendizaje, desde una visión inclusiva, de sus estudiantes.

Se vuelve indispensable formar a los docentes, especialmente de los niveles iniciales: educación inicial, educación especial y educación básica, con esta nueva visión, porque compartimos lo planteado por Jean Michel Blanquer (UNESCO, 2021), que uno de nuestros mayores desafíos, es **acompañar y formar al maestro del siglo XXI**; y dado que la educación es la base del desarrollo de nuestras sociedades, el maestro ocupa un lugar central en ella. Rescatando así la importancia fundamental del maestro y su formación, si queremos verdaderamente cambiar la realidad educativa actual y con ella mejorar la calidad de vida de las personas.

La Universidad del Azuay, como parte de su responsabilidad social, asumió el compromiso de formar a los nuevos docentes, iluminados por su modelo educativo que considera que la educación superior significa formar y dignificar al ser humano en lo superior y para lo superior. Formar en lo superior implica contribuir al aprendizaje significativo con lo mejor del conocimiento y métodos científicos. Formar para lo superior supone una formación para el ejercicio de la ciudadanía con ética y estética: para hacer el bien con sensibilidad profunda.

Las carreras de Educación Inicial, Educación Básica y últimamente, Educación Especial, proponen precisamente itinerarios de formación basados en la mediación pedagógica, y una propuesta curricular enfocada al desarrollo de competencias científicas, pedagógicas, socio emocionales y de inclusión, que han permitido formar, más que al profesional en educación, al ser humano que aprende y enseña en comunidad, de espíritu tolerante, abierto, flexible y libre y que esté dispuesto permanentemente al servicio a los demás, especialmente a los más necesitados; que haga de la información conocimiento y que luego lo transforme en sabiduría.

En consonancia con lo planteado por la UNESCO, cuando redimensiona a la educación como un bien común mundial, formamos profesores, en educación inicial, educación básica y educación especial, a la altura del mundo, capacitándoles para que en sus aulas desarrollen en sus estudiantes competencias que las sociedades y las economías necesitan hoy y mañana. Que sus procesos pedagógicos estén diseñados para la adquisición de competencias básicas en materia de cultura, sobre la base del respeto y la igualdad, contribuyendo a desarrollar las dimensiones sociales, emocionales, de inclusión, económicas y medio ambientales del desarrollo sostenible. Estamos convencidos que este es el perfil del docente que requiere actualmente la sociedad.

La Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, realizó una profunda reflexión sobre su responsabilidad social y puso al ser humano como centro de su propuesta pedagógica para el rediseño de sus carreras, pensadas desde los más altos valores y principios que caracterizan a la Universidad del Azuay. En este contexto se integró el pregrado con el posgrado en el denominado proyecto 4+1, como una verdadera propuesta de gestión de innovación académica, fortaleciendo nuestro modelo humanista, con rigor académico y un enfoque transformador; asumiendo los objetivos de desarrollo sostenible como marco ideológico y de acción. Buscamos en los ejes académicos, de investigación y vinculación: innovación, gestión e impacto social; que lo implementamos habiendo desarrollado un ambiente sustentable, la inclusión activa, la presencia en el mundo y una cultura viva.

En el marco del programa de innovación académica, la formación de profesionales en las áreas de la educación, en ocho períodos académicos, que implican 4 años de duración de las carreras de grado y uno de posgrado, con la fórmula 4+1, así como la inserción laboral temprana a través de la graduación oportuna en el último semestre de estudios, mediante el Taller de Graduación, espacio académico de acompañamiento, trabajo colaborativo y desarrollo de los proyectos de graduación e integración curricular, que se establece con modalidad presencial en un espacio en donde profesores y estudiantes comparten y construyen conocimiento. La estructura curricular en ocho períodos académicos implica que en cada uno de los programas de educación proponer el aprendizaje esencial y significativo en el campo disciplinar y crear conexiones interdisciplinarias y formación integral del ser humano.

Sin duda, como Universidad, como Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas y como carreras de Educación Inicial, Educación Básica y Educación Especial, estamos preparados para responder a las actuales necesidades de formación de los docentes de estos niveles y así contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación y con ello a los objetivos del desarrollo sostenible.

Referencias bibliográficas:

Lledó, A. (2009). *Una mirada desde el presente al origen de la institucionalización de la educación especial*. Universidad de Alicante. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12038/1/Institucionalizaci%3%b3n%20EE.pdf>

Ministerio de Educación. (2013). Normativa de estudiantes con necesidades educativas especiales. https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2018-10/Documento_NORMATIVA%20DE%20ESTUDIANTES%20CON%20NECESIDADES%20EDUCATIVAS%20ESPECIALES.pdf

Muñoz, D. (2010). El compromiso social en las facultades de educación: Reflexiones pedagógicas en torno a la educación y las crisis de la modernidad. *Revista El Ágora USB*, 11(1), 125-152.

UNESCO, (2021). Día Internacional de la Educación 2020: Para hacer frente a los desafíos actuales y futuros en materia de educación. <https://www.unesco.org/es/articles/dia-internacional-de-la-educacion-2020-para-hacer-frente-los-desafios-actuales-y-futuros-en-materia>

Universidad del Azuay (2021). Modelo Educativo. UDA.

Universidad del Azuay (2023). Innovación Académica: Mirando al futuro. <https://innovacion-academica.uazuay.edu.ec/>

Vélez-Calvo, X., Delgado, C., y Arciniegas, L. (2016). La carrera de educación especial, su origen, su estado actual y un vistazo de su probable evolución. *Universidad Verdad*, 70, 147-188.

Vélez-Calvo, X., Seade, C., Dávila, Y., y Peñaherrera-Vélez, M. (2020). La Educación Especial en Cuenca-Ecuador: origen, evolución y estado actual. *Educación en Contexto*, 6(Especial III), 284-310.

Investigación

La investigación en la Escuela de Educación de la Universidad del Azuay

Margarita Proaño Arias

La escuela de Educación de la Universidad del Azuay, festeja 40 años y ha cumplido ampliamente con su cometido. Con el presente escrito, quiero dejar constancia de la fructífera e importante aporte de los colegas profesores de la Escuela de Educación en investigación.

La contribución científica de todos y cada uno de los profesionales de la Escuela ha sido enormemente valiosa para la educación en general y especial en particular, ellos han producido artículos científicos, capítulos de libros, han dirigido trabajos investigativos de muy alto nivel, que han devenido en guías didácticas para la intervención escolar, programas de orientación familiar en las diferentes dificultades de los niños, se han adaptado y validado varios tests de desarrollo, en fin, la contribución a la sociedad a lo largo de este tiempo es inmensa y no solo a nivel local, sino también a nivel regional y nacional.

Además, la escuela ha tenido una fructífera producción de tesis de pregrado y posgrado en el campo educativo y éstas han constituido un enorme aporte a la comunidad, pues son trabajos rigurosos e incluyentes.

A continuación, me gustaría mencionar a los colegas que se han destacado, tal es el caso de Adriana León quien reporta trabajos sumamente valiosos como su guía docente para el uso del software "Mi Primer Diccionario" en kichua, español e inglés.

Además, tenemos la producción de la profesora Ximena Vélez con más de 100 publicaciones indexadas y no indexadas de alto nivel, Eulalia Tapia y sus trabajos en el campo de los problemas motores, el autismo, los problemas de aprendizaje a los que se suma la investigación sobre *Dificultades en la alfabetización a nivel nacional*.

Por su parte, Elisa Piedra destaca por su trabajo *La lectura inicial y las Dificultades neuropsicológicas y emocionales en niños de 4 años*, estudio que incluyó a 33 sujetos tratados de manera individual y desarrollado durante la pandemia COVID 19.

Tenemos también el valioso trabajo de Carlos Guevara, en especial su libro sobre *La evaluación y limitaciones en el tiempo*.

Ámbar Céleri hace lo suyo con sus trabajos de alto impacto sobre TDH, dislexia, altas capacidades, inclusión y evaluación educativa. Cayetana Palacios y sus investigaciones en el campo del autismo, las que han sido un aporte importante y de gran interés social y científico.

No se puede dejar de mencionar a Karina Huiracocha quien como líder de equipos de investigación ha logrado importantes publicaciones en el ámbito de la atención a los niños. Por otro lado, tenemos a Juanita Toral, Lorena Córdova y Anita Arteaga cuyos esfuerzos han propiciado una abundante producción no solo para la academia, sino también para el trabajo en las instituciones educativas y consultorios terapéuticos.

Desde mi experiencia personal me permito citar uno de mis primeros trabajos de investigación y la primera tesis de la Escuela de Educación, que fue realizada por las estudiantes Lucía Ruiz Jara y Yaneth González Copete en 1990, versaba sobre la educación a niños con deficiencia auditiva. Comparto

también el artículo publicado en la Revista de Investigaciones de la Universidad, número 4 en el mismo año: *Los niños de la ciudad de Cuenca con dificultades de aprendizaje* que resume uno de los primeros trabajos de investigación en el área, publicado en coautoría de quien escribe y del Dr. Piercosimo Tripaldi.

Particularmente interesante me resultó participar en la investigación realizada a escala nacional *La realidad de la inclusión educativa en los centros de Educación Básica del Ecuador*. Esta publicación merece un especial espacio ya que permitió preparar a más de 100 maestros de las 9 regiones del país y recoger información sobre cómo se hace la inclusión en cada lugar, se publicaron 9 documentos con los resultados por zonas. En el proyecto participaron 11 profesores y 27 estudiantes. Otro trabajo de importancia fue la elaboración del Manual operativo para la inclusión de niños de 3 a 5 años en Pre escolar, UDA 1, así como la Adaptación del test de Vayer para niños con autismo. La elaboración del UDA 0 y El test de scrining para medir el desarrollo de 0 a 6 años, entre otros.

El último libro en el que se trabajó, conjuntamente con, Karina Huiracocha, Piercosimo Tripaldi, Norma Reyes, Mery Calderón y Daniela Tripaldi es la traducción del libro *Examen del movimiento. El enfoque Psicomotor Neurofuncional* de Elena Simonetta que además contó con la validación en nuestro medio del test propuesto por la autora, los resultados de este proceso (capítulo 12) demostraron la validez del instrumento para el Ecuador y el estado de desarrollo de los niños de Cuenca.

Para terminar este escrito, me gustaría cerrar retomando el pensamiento de Carlos Guevara sobre este tema: "Hay que entender a la investigación como una función sustantiva de

la Universidad y una "obligación" académica y de desarrollo humano de los docentes".

Agradecimientos

Adriana León, Cayetana Palacios, Eulalia Tapia, Ximena Vélez, Ámbar Céleri, Karina Huiracocha, Juanita Tenorio, Lorena Córdova, Ana Arteaga, Elisa Piedra y Carlos Guevara.

Referencias bibliográficas:

Ruiz Lucía, G. Y., y González Copete, Y. (1990). Propuesta de un programa para el primer año de niños deficientes auditivos del IFEISA. [Tesis de pregrado]. Universidad del Azuay

La investigación en educación, una forma de entender el mundo “visibilizar lo invisible”

Karina Huiracocha Tutiven

A lo largo de los años y del tránsito por los distintos espacios educativos me enfrenté a una serie de miedos e incertidumbres que generaron, cuestionamientos, interrogantes, sinsabores y frustraciones propias de la impotencia de encontrar contextos poco considerados e invisibilizados para la educación y atención de la población estudiantil en todas sus modalidades y niveles. Levantar la voz para manifestar el ¿por qué? un niño o niña, una o un adolescente no lograban obtener la convivencia efectiva con sus pares, sus profesores, su entorno, no resultaba nada fácil, porque esta acción causaba tensiones, distanciamientos y hasta la molestia de aquellos profesionales que por trayectoria en años de experiencia no admitían que, “novatos o las nuevas corrientes-teorías innovadoras” rompan el molde que durante largo tiempo formó a hombres y mujeres de bien, ese “bien” que siempre me hizo ruido, me descolocó y hasta me causó la búsqueda incesante de su definición e interpretación en el diccionario, en la opinión de amigos, de colegas, de estudiantes que desde sus distintas perspectivas me confundían más, entonces pensaba -¿qué es el bien y qué es el mal?-, no pudiese decirlo, es un término o una afirmación que tiene una multiplicidad de respuestas, de argumentos y subjetividades. Así es que empecé en la búsqueda de escuelas, colegios, instituciones que más allá de lo académico, lo cognitivo, sean capaces de construir un camino efectivo para que sus estudiantes encuentren vías seguras de formación, aprendizaje y, especialmente, para que sean felices.

Desde esta postura, la experiencia y la ciencia me mostraron que había empezado a problematizar, a mirar, a visibilizar realidades que necesitaban ser abordadas y por tanto, estudiadas, de tal modo que mi percepción no se convierta en una opinión, por ello siempre antes de empezar recuerdo lo manifestado textualmente por Neil de Grasse Tyson (2017) "si quieres afirmar una verdad, primero asegúrate que no es una opinión que quieres desesperadamente que sea una certeza", y que por tanto pase desapercibida y quede confinada en el olvido, es decir, había dado mis primeros pasos en la Investigación, -si-, quizás con el temor que provoca hablar de la misma porque cuando lo hacemos, inmediatamente viene a nuestras mentes una avalancha de ideas, palabras, tareas, abstracciones, pasos, procesos que equívocamente nos alejan del verdadero sentido de escribir, leer, conocer, transportarnos, dialogar con autores y estudios que nos permiten discutir, cuestionar y transformar aquello que tanto hemos olvidado e invisibilizado, especialmente porque en el área educativa trabajamos con seres humanos que confían plenamente en la academia y en nosotros.

Lo manifestado previamente, representan situaciones y experiencias conectadas con la rigurosidad científica descrita por los autores en cuanto a lo que implica hablar de investigación y de sus enfoques, es así que Hernández-Sampieri y Mendoza (2020); Miller (2011); la definen como aquel proceso metódico, sistemático, organizado que busca responder a problemáticas sociales por medio de preguntas científicas y la producción de nuevos conocimientos, con la finalidad de proponer soluciones o respuestas a esas interrogantes. La Investigación está fuertemente relacionada con la práctica social que implica un compromiso del investigador con la transformación de la realidad, por medio de procesos políticos y sociales vinculados a las normas y valores de la socie-

dad que la desarrolla, cuyo camino se encuentra en estrecha relación con el enfoque requerido y/o a la formación del investigador (Bassi, 2018; Hernández y Coello, 2020).

Lo cuantitativo, cualitativo, lo mixto, son todos enfoque válidos, necesarios e imprescindibles, no pudiésemos hablar de una comunidad científica sin pensar en estos, unos eligen lo cuanti, otros lo cuali y otros más deciden trabajar desde las características más amplias de un fenómeno. A lo largo de la historia, de los intereses profesionales, de las particularidades de los contextos y de los tiempos, hemos ido entendiendo que no se investiga por vanidad, por cumplir un proceso, por encontrar un tema para graduarnos, o por llenar una carga horaria, hoy sabemos que lo hacemos por responsabilidad social, por sensibilidad, porque el mundo nos necesita, éticos, reales, transformando vidas y condiciones que a la postre deben aterrizar en artículos, libros, ensayos, proyectos, procesos formativos, que sin duda alguna serán tomados y leídos por otros más en distintos espacios del mundo y lo manejarán como ejemplo y medida para aplicar en los suyos.

Las carreras de educación en la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de Azuay a los largo de estos 40 años de trayectoria han desarrollado procesos investigativos apegados a las necesidades y características de la población local, nacional y mundial, por medio de sus docentes y estudiantes, ello nos ha posicionado de manera significativa dentro del contexto educativo, dentro de la comunidad. Hoy contamos con el Grupo de Estudios para la Inclusión (GEI) el mismo que ha construido redes de investigación desde el enfoque de las diferencias, del otro, de los otros, lo que nos ha permitido debatir, cuestionar sobre aquellas propuestas prescriptivas, instrumentalistas que nos encasillan y nos restan la idea de pensar y actuar en una educación distinta.

Estoy convencida que la investigación, constituye una manera responsable y sensible de construir un mundo mejor, más justo, más equitativo.

Referencias bibliográficas:

Bassi Follari, J. E. (2017). La escritura académica: 14 recomendaciones prácticas. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, 17(2), 0095-147. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1986>

Hernández, R., y Coello, S. (2020). *El proceso de investigación científica*. Editorial Universitaria (Cuba).

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza, C. (2020). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Graw Hill

Miller, S. T. (2011). Tipos de investigación científica. *Revista de Actualización Clínica Investiga Boliviana*, (12), 621-624. http://revistasbolivianas.umsa.bo/pdf/raci/v12/v12_a11.pdf

Tyson, N. (6 de mayo 2017). *El error de Negar la Ciencia*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=a-1FOW6kMnw&t=7s>

Investigación y educación: luz y conocimiento para una realidad caracterizada por la complejidad y la incertidumbre

Liliana Arciniegas Sigüenza

Reflejar en este artículo los aportes de la investigación hacia lo que hacemos en el día a día en las aulas de la Universidad para asegurar procesos formativos significativos, no es difícil; como bien se expresa en el título, su presencia posibilita un conocimiento que parte de la realidad, es decir, de las instituciones educativas, de sus actores, de las necesidades de los estudiantes, de las relaciones que se generan en comunidad, de las creencias de los docentes, de la conformación y estructura del currículo, del involucramiento de las familias y de un sinnúmero de situaciones que puestas bajo una lupa, permiten comprender y en algunos casos transformar lo que se constituye como un problema de investigación.

Si bien la problematización es el punto de partida de un proceso de investigación, en la educación se convierte en un ovillo difícil de desenrollar; para lograrlo se requiere de la mirada crítica de quien observa, de la sencillez de quien dialoga, de sentir la realidad para hacerse uno con ella; caso contrario resulta complicado entender porque a pesar del tiempo transcurrido, el aprendizaje sigue caracterizado por la transmisión de conocimientos y la memorización; la enseñanza por la uniformidad, los agrupamientos rígidos, o por un currículo y una evaluación diseñadas para que todos aprendan lo mismo en tiempos previamente establecidos.

En este sentido, acercarse a una realidad educativa permite que quien investiga, luego de ajustar el enfoque que va a emplear, centre su interés en un aspecto en específico y formule una pregunta que será la que acompañe y dirija el proceso. No es sencillo que se establezca una sola interrogante frente a una serie de situaciones emergentes que necesitan atención. ¿Cómo hacer que los cambios permeen las formas de pensar del profesorado? ¿cómo lograr que el currículo responda a las características de todo el estudiantado? ¿cómo deben ser las pedagogías que cuestionan las jerarquías y el disciplinamiento en el aula? ¿cómo transformar las instituciones educativas en comunidades de aprendizaje? Esta y otras inquietudes son las que permiten conectar la vida real con el conocimiento que se aborda y requiere ser contextualizado en las aulas de clase; no hacerlo implica poner en riesgo la formación por mantener asignaturas en las que prevalecen temas disciplinarios y poco relevantes que limitan la responsabilidad de educar.

Por otro lado, cuando se reflexiona sobre lo lento que han sido los cambios en la práctica educativa, se evidencia que de tanto transitar los mismos caminos recorridos en el pasado, se llega a callejones sin salida porque se mantiene la repetición mecánica de acciones docentes, que han generado un sentido común o una serie de verdades sostenidas a lo largo del tiempo, las mismas que terminan obstaculizando la comprensión de una nueva gramática escolar y en consecuencia, naturalizan formas de pensar ancladas a una serie de creencias que a través de la investigación pueden ser sacadas a la luz para obtener nuevos significados.

Educar sin tener como precedente la investigación, es ponerse una venda frente a una realidad educativa que reclama sensibilidad a la ciencia, cercanía a sus necesidades y un acompa-

ñamiento real frente a las diferentes formas de aprender. La crisis social, económica y política que atraviesa la sociedad, exige que los procesos de formación busquen de múltiples maneras, responder críticamente a situaciones que requieren de un conocimiento situado y de un sentido compartido; este ha sido el objetivo que se ha logrado en los cuarenta años recorridos por las carreras de educación de la Universidad del Azuay, permitiendo que se mantenga encendida la luz que ilumina una realidad caracterizada por la complejidad y la incertidumbre.



Estudiantes de la carrera de Educación Básica socializando sus propuestas de investigación

La relevancia de la investigación en Neuropsicología para la Educación

Elisa Piedra Martínez

La educación es un pilar fundamental en el desarrollo de las sociedades y en la construcción de un futuro próspero y equitativo para todos. En este contexto, la investigación en neuropsicología nos brinda la oportunidad de conocer el papel trascendental del cerebro en los procesos de aprendizaje, lo que conlleva implicaciones importantes para la práctica educativa.

Una de las principales razones por las que la investigación es crucial para la neuropsicología de la educación es su capacidad para identificar los procesos cognitivos subyacentes al aprendizaje. Los últimos años han sido testigos de un avance significativo en las técnicas de imágenes cerebrales que ofrecen un enfoque no invasivo para mapear la estructura y función del cerebro; y, junto con los análisis neuropsicológicos han permitido que los investigadores revelen diferentes áreas del cerebro involucradas en funciones cognitivas como la memoria, la atención, el lenguaje y las funciones ejecutivas (Portellano y García, 2014). Al mismo tiempo, la inteligencia artificial ha experimentado un crecimiento sustancial, lo que implica el uso de datos existentes para generar contenido nuevo a partir de datos obtenidos del mundo real. Este conocimiento es fundamental para que los educadores puedan estudiar cómo se activan diferentes áreas del cerebro durante la adquisición de conocimientos.

Esta información permite comprender mejor cómo los estudiantes procesan la información, retienen el conocimiento y aplican estrategias de resolución de problemas. Así, por ejemplo, se sabe que hay un conjunto de mecanismos de aprendizaje automáticos, de modalidad específica y de base asociativa que están mediados por el principio general de

plasticidad cortical. Lo que resulta en un mejor procesamiento y facilitación perceptual de los estímulos. También, se reconoce un sistema dependiente de la atención, mediado por la corteza prefrontal y las redes atencionales y de memoria de trabajo relacionadas que modulan y controlan los aprendizajes a lo largo del tiempo. Comprender estos procesos resulta relevante para implementar prácticas educativas y diseñar métodos de enseñanza más efectivos.

Otro aspecto crucial de la investigación en neuropsicología educativa es su capacidad para identificar factores que influyen en el rendimiento académico. Estudios longitudinales y experimentales han demostrado que variables como el entorno socioeconómico, el bienestar emocional, la nutrición, la actividad física, la música, el estrés y la calidad del sueño pueden tener un impacto significativo en el desarrollo cognitivo y el éxito académico de los estudiantes (Izaguirre, 2017). Al conocer cómo estos factores afectan el funcionamiento cerebral y el aprendizaje, los investigadores pueden proponer intervenciones y políticas educativas dirigidas a mitigar sus efectos negativos y promover un ambiente de aprendizaje más equitativo y propicio para todos los estudiantes.

Además, la investigación en neuropsicología nos ayuda a identificar los trastornos del neurodesarrollo y abordar las dificultades de aprendizaje asociadas. Al comprender las bases neurológicas de condiciones como la dislexia, la discalculia, el trastorno del déficit de atención con hiperactividad (TDAH) o el trastorno del espectro autista (TEA), es posible implementar desde las primeras etapas intervenciones específicas ajustadas a las necesidades individuales de los estudiantes y promover un futuro más favorable.

Como se evidencia, en general la investigación en neuropsicología promueve la educación inclusiva al sensibilizar sobre las necesidades individuales de los estudiantes, destacando sus beneficios en la práctica de enseñanza a favor de un aprendizaje significativo y que brinde calidad de vida para todos los estudiantes. Las concepciones en torno a las

necesidades educativas especiales han evolucionado no solo en cuanto al uso de términos, sino también en el ámbito de atención a los estudiantes que las presentan; con normativas que amparan y protegen el derecho de inclusión, fomentando la implementación de prácticas educativas que atiendan las diversas habilidades y estilos de aprendizaje de todos los estudiantes, independientemente de sus diferencias neuropsicológicas (Saritama et al., 2022).

Asimismo, la investigación en neuropsicología de la educación es crucial para el desarrollo de nuevas tecnologías y herramientas educativas. El uso de la tecnología en el aula, como la realidad virtual, los juegos educativos y las aplicaciones móviles, está creciendo rápidamente y ofrece nuevas oportunidades para mejorar el aprendizaje y la enseñanza. La investigación en neuropsicología educativa puede contribuir a este proceso al evaluar críticamente estas herramientas y proporcionar recomendaciones basadas en evidencia para su implementación en entornos educativos.

En conclusión, la investigación en neuropsicología es una herramienta invaluable para impulsar el progreso educativo y construir un futuro más prometedor para todos. Sin embargo, todavía existen serias limitaciones en la implementación de muchos hallazgos neuropsicológicos en el aula debido al desconocimiento sobre el tema; por lo que es fundamental el involucramiento y capacitación permanente de los diferentes agentes parte del sistema educativo.

Referencias bibliográficas:

Izaguirre, M. (2017). *Neuroproceso de la enseñanza y del aprendizaje*. Alfaomega

Portellano, J. y García, J. (2014). *Neuropsicología de la atención, las funciones ejecutiva y la memoria*. Editorial Síntesis.

Saritama, E. Q., Calixto, L. F., Guevara, J. C., Loaiza, S. P. C., & Honores, D. V. (2022). Neuropsychology and intervention in students with special educational needs. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1), 1105-1117. <https://doi.org/10.51798/sijis.v3i1.288>

Vinculación con la comunidad

Educación: una vocación de servicio a la sociedad

Ana Cristina Arteaga Ortiz

En la actualidad las instituciones de educación superior (IES) están llamadas a dar cumplimiento a tres funciones sustantivas establecidas en las normativas del Ecuador: docencia, investigación y vinculación con la sociedad, en lo que respecta a la última se busca que las IES puedan aportar de manera significativa a la resolución de problemáticas sociales, ambientales y/o productivos con especial énfasis y atención a la población en situación de vulnerabilidad (LOES, 2018). En ese sentido las carreras de Educación de la Universidad del Azuay en concordancia con su modelo educativo e identidad humanista han caminado a paso firme durante estos 40 años de trayectoria. Sin duda desde sus inicios la vinculación con la realidad educativa de la profesión docente ha sido una prioridad tanto en los diseños curriculares de las carreras como en cada una de las experiencias formativas llevadas a cabo.

Las prácticas preprofesionales se convirtieron desde el inicio de las carreras en la puerta de entrada al aprendizaje - servicio de nuestros estudiantes, fueron estos los primeros escenarios de servicio a la sociedad mediante una relación de beneficio mutuo, por un lado, los estudiantes a maestros(as) experimentaban verdaderas experiencias formativas de la mano de sus docentes tutores y por otro, cada uno de los contextos educativos que los recibía contaba con un apoyo no sólo cotidiano, sino también con validez y rigurosidad académica en cada una de las propuestas o acciones desarrolladas.

La posibilidad de servir a la sociedad y al mismo tiempo aprender significativamente ha cultivado en estas décadas un sentido no solo humanístico de la docencia, sino también ha permitido alimentar en nuestros estudiantes y graduados su vocación, su compromiso con su profesión y el anhelo de transformación de situaciones que deben mejorar sustancialmente en el sistema educativo ecuatoriano. Los docentes de las carreras de educación hemos sido fieles testigos de la pasión, entrega y entusiasmo de nuestros estudiantes, nos hemos contagiado de su empeño, entrega y responsabilidad con cada una de las situaciones que deseaban mejorar, hemos presenciado lo valioso de acercarse a la realidad de la profesión desde los inicios de la formación, hemos verificado que en servicio de la sociedad se construyen aprendizajes valiosos y perdurables.

La profesión docente es una vocación de servicio en la cual las personas identifican en un momento de la vida la auto percepción de identificarse como profesores, desde el planteamiento de Larrosa (2010) se refiere a una inclinación natural de dedicarse a la actividad profesional de enseñar, acompañar con entusiasmo el aprendizaje del Otro y por supuesto en este compromiso servir a la sociedad. Esta motivación inicia desde la llegada voluntaria de un joven estudiante a la universidad en busca de una carrera profesional en educación y se cultiva día a día con la orientación y acompañamiento de los docentes quienes con el diseño de sus cátedras o proyectos de vinculación abren puertas no solo para nuevos aprendizajes de los estudiantes, sino aportan a la construcción de una identidad docente que les acompaña tanto en su formación universitaria como también en su trayectoria profesional.

En este sentido la función sustantiva de la vinculación con la sociedad ha permitido que las carreras de educación de la

Universidad del Azuay aporten de manera significativa en diversas temáticas en las cuales sus proyectos se han puesto en marcha, ámbitos como: animación a la lectura, atención temprana, comunicación alternativa y/o aumentativa de niños con discapacidad, desarrollo léxico - comunicativo infantil, acompañamiento lúdico a niños en situaciones de vulnerabilidad y/o riesgo social, acompañamiento pedagógico en el aprendizaje matemático, sensibilización hacia la inclusión, capacitación o asesoramiento a docentes en diversas temáticas educativas han sido algunos de los proyectos ejecutados cuyos resultados han sido aporte valioso a la solución de problemáticas y necesidades de las poblaciones beneficiarias. Mirar hacia el pasado y las experiencias ganadas son un medio importante para reconocer el valor de la vinculación con la sociedad en la formación de maestros, el servicio como parte de la identidad docente ha sido parte fundamental de la trayectoria de las carreras de educación, sin embargo, el camino y nuevos objetivos nos esperan y estamos comprometidos a continuar.

Referencias bibliográficas:

Larrosa Martínez, F. (2010). Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. *REIFOP*, 13 (4). <http://www.aufop.com>.

LOES (2018) *Ley Orgánica de Educación Superior*. Capítulo 2. Patrimonio y Financiamiento de las Instituciones de Educación Superior. Registro Oficial Suplemento 298 de 12-oct.-2010. Asamblea Nacional Constituyente.

El docente como garante de la accesibilidad tecnológica para una educación inclusiva de calidad

Adriana León Pesántez

La accesibilidad es un concepto fundamental que busca garantizar a todas las personas independientemente de sus capacidades físicas, sensoriales o cognitivas, el acceso y participación plena en todos los aspectos de la vida. En el contexto de la educación inclusiva, la accesibilidad tecnológica es entendida como cualquier dispositivo (ayudas técnicas, software, sistemas o instrumentos fabricados, desarrollados o adaptados para mejorar el desempeño cotidiano) y se convierte en un aspecto crucial para asegurar la igualdad de oportunidades y participación plena de los estudiantes con necesidades educativas en el proceso de aprendizaje.

Al respecto, García(2007) señala:

La falta de accesibilidad tecnológica, es una forma sutil pero muy eficaz de discriminación indirecta que genera una desventaja cierta a las personas con discapacidad en relación con aquellas que no lo son; la falta de accesibilidad implica marginación, disminución de la autonomía personal, y, por tanto, pérdida en calidad educativa (p.20).

Garantizar una experiencia educativa inclusiva, implica un fuerte compromiso de la comunidad educativa para eliminar las barreras de la participación y el aprendizaje, como la carencia de accesibilidad física, comunicativa y tecnológica,

sumado a ello, una de las barreras más alarmantes, es la ausencia de capacitación docente sobre temas de accesibilidad tecnológica. En este sentido Byrd Orozco y León Valdez (2017) manifiestan que a medida que surgen nuevos dispositivos tecnológicos que tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida de los estudiantes con necesidades educativas, es evidente la falta de conocimiento actualizado de los profesores y usuarios sobre estos insumos.

Como docentes responsables con la educación inclusiva y dentro del marco del proyecto Erasmus, colaboramos con nuestro trabajo en la creación e implementación del primer laboratorio de "Accesibilidad Tecnológica para la Educación-Edu-Tech"; que se planteó como uno de sus objetivos, la formación a los profesionales del área educativa en temas de accesibilidad, promoviendo de esta manera, el uso de la asistencia tecnológica como una herramienta de apoyo fundamental en su labor educativa.

El laboratorio de Accesibilidad Tecnológica para la Educación- Edu-Tech, se ha convertido en un espacio de enseñanza- aprendizaje para docentes y estudiantes de las carreras de educación; a través de las prácticas de aprendizaje organizadas en las diferentes cátedras relacionadas con la atención a la diversidad, se consiguió capacitar a los alumnos en el manejo de diversos insumos tecnológicos como: lector de textos OrCam, línea braille, impresora braille, lupas de lectura, sistemas de amplificación FM, auxiliares auditivos, implante coclear, Tobii Eye Tracker, gafas Glassouse, entre otros. Estas ayudas tecnológicas son fundamentales para garantizar a los estudiantes con discapacidad el acceso a los diferentes contenidos educativos, de allí, la importancia de su aprendizaje.

Estamos conscientes, de la relevancia que adquiere el rol del docente en la educación inclusiva, por ello, su formación académica es esencial, especialmente en temas de accesibilidad tecnológica. El manejo adecuado de los insumos tecnológicos, permite al profesor responder de manera eficaz a las necesidades educativas de los estudiantes y asegurarles el acceso a los diferentes contenidos educativos en igualdad de condiciones.

“La accesibilidad tecnológica en la educación es fundamental para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o limitaciones, tengan igualdad de oportunidades para acceder al conocimiento y desarrollar todo su potencial”

Referencias bibliográficas:

García, F (2007). *Accesibilidad, educación y tecnologías de la información y comunicación*. Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa.

Byrd Orozco, A., y León Valdez, R. (2017). Tecnologías de Asistencia: Recursos de aprendizaje para favorecer la inclusión y la comunicación de estudiantes con discapacidad. *Razón y Palabra*. 21(98), 167-178.



Trabajando en el Laboratorio de Accesibilidad Edu-Tech

La lectura como un derecho: programa de Animación a la lectura literaria y a la escritura creativa

Julia Isabel Avecillas Almeida

La lectura es el pilar de todo proceso formativo; es la vía, por excelencia, que permite el acceso a todo conocimiento cultural y científico. Sin embargo, a pesar de que los estudios evidencian las deficiencias lectoras a nivel nacional, es uno de los ámbitos menos atendidos por el sistema educativo. El Ministerio de Cultura y Patrimonio (MCyP, 2022) señaló que en Ecuador solo el 57% de la población lee libros y que su promedio de lectura es de apenas un libro completo y dos libros incompletos por año. Además, que solo el 15% lee literatura. Por su parte, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (Ineval, 2018) en los últimos resultados de las pruebas *PISA* determinó que el área de menor desempeño en Educación Básica y Bachillerato ecuatoriano corresponde precisamente a la lectura, con un 50% de estudiantes que no alcanzan el nivel básico de habilidades lectoras.

Por supuesto, este alarmante panorama requiere una revisión emergente de las políticas públicas, las mismas que deberían estar centradas en la vigencia permanente de un Plan Nacional de la Lectura, políticas educativas enfocadas en la formación docente continua, abastecimiento de recursos literarios para bibliotecas escolares y públicas, planes de animación y mediación lectora sostenibles a largo plazo, investigación continua sobre temas de lectura, revisión curricular, reconstrucción del canon literario escolar oficial, análisis de las políticas del mercado editorial, entre otros aspectos.

Asimismo, la labor por mejorar la situación en torno a la lectura requiere del trabajo ciudadano, en donde la academia, y estrictamente las universidades, se conviertan en la base para

promover acciones significativas centradas no solo en cuánto se lee, sino sobre todo, en qué y cómo se lee en Ecuador. Con esta proyección, surgió el **Programa de Vinculación con la Sociedad de la Universidad del Azuay** denominado **"Animación a la lectura literaria y a la escritura creativa"**, el mismo que responde a los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Educación de Calidad y Reducción de las Desigualdades.

A este programa se han adscrito una serie de proyectos específicos encaminados a la animación y mediación lectora, escritura creativa, innovaciones al canon literario escolar, formación docente, adaptación de espacios de lectura en centros educativos, donaciones y construcción de bibliotecas escolares y rincones de lectura áulicas; y han estado dirigidos a centros educativos públicos de la provincia del Azuay, especialmente de zonas rurales, escuelas unidocentes, así como a hogares de acogida y centros de apoyo pedagógico extracurriculares con poblaciones en situación de vulnerabilidad.

Cada uno de estos proyectos de vinculación no solo han beneficiado a los niños, jóvenes, docentes y familias de los espacios en los que se han ejecutado; sino que, conjuntamente, han sido parte fundamental de los aprendizajes en Didáctica de la Lengua y Literatura de los estudiantes de las carreras de Educación Básica y Educación Inicial. Estos aprendizajes prácticos han orientado a la reflexión profunda sobre la necesidad de hacer del libro y de la lectura un derecho, con la utopía de erradicar, con pequeñas acciones, las infinitas inequidades que giran alrededor de las dicotomías entre escuela pública y privada o zona rural y zona urbana.

De esta manera, nuestros estudiantes han comprendido la trascendencia de generar proyectos de lectura que surjan de un diagnóstico profundo de los contextos, como antecedente fundamental para la generación de propuestas que puedan evaluar, de manera continua, su incidencia. El asunto de la lectura requiere del trabajo conjunto entre el Estado, las

universidades, los gestores independientes, los escritores, las editoriales, las instituciones educativas, los docentes, la familia, en suma, la comunidad. Todos estamos implicados en el deber de mejorar la educación del país cuyo cimiento, en todo contexto, siempre será la lectura.

Además, estos proyectos han permitido que tanto desde las cátedras vinculadas, o a través de diferentes trabajos de titulación, los estudiantes puedan realizar procesos investigativos que han sido presentados en numerosos congresos a nivel nacional e internacional; así también, se han alcanzado publicaciones en diferentes revistas científicas, favoreciendo a la difusión de sus resultados y generando nuevas líneas de intervención, desde la vinculación y la investigación, a partir de un enfoque crítico y sociocultural.

La lectura nos transforma; y gracias a proyectos centrados en la profunda problemática que gira a su alrededor, no solo se contribuye a mejorar la realidad de los niños y jóvenes para quienes se han pensado cada una de estas propuestas, sino, además, desde las aulas universitarias se están reconstruyendo las concepciones sobre la lectura, rediseñando nuevas prácticas para mejorar la situación educativa de nuestro país.

Referencias bibliográficas:

Instituto Nacional de Evaluación Educativa (2018). *Educación en Ecuador. Resultados de Pisa para el desarrollo*. Ineval. <https://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/BI/informe-general-pisa-2018/>

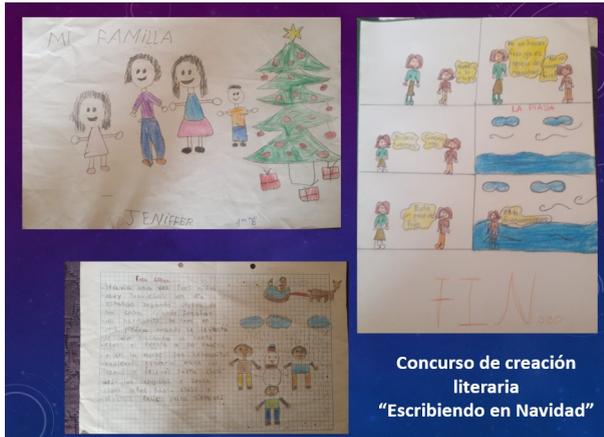
Ministerio de Cultura y Patrimonio (2022). *Encuesta de hábitos lectores, prácticas y consumos culturales*. MCyP. <https://siic.culturaypatrimonio.gob.ec/index.php/encuesta-de-habitos-lectores-practicas-y-consumos-culturales-ehlpracc/>



Proyecto realizado en el "Hogar de acogida Miguel León"



Proyecto de Animación a la lectura realizado en la Unidad Educativa Fiscomisional "San Roque"



Concurso de creación literaria
"Escribiendo en Navidad"

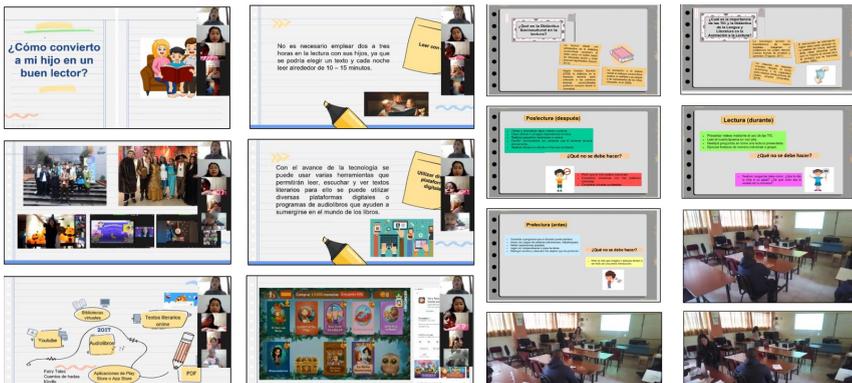


Concurso de creación literaria
"Halloween"
Segundo de Básica

Proyecto de Animación a la lectura en la Escuela de Educación Básica
José María Velasco Ibarra



Proyecto de Animación a la lectura “Cuenca lee libre”



Proyecto de Animación a la lectura en La Unidad Educativa “Miguel Prieto”:
Capacitación a padres de familia y a docentes



Participación en el II Encuentro Internacional de Literatura Infantil y Juvenil, en la Casa de la Cultura, Núcleo del Chimborazo

Educación y vinculación con la sociedad

Eulalia Ximena Tapia Encalada

Las escuelas de educación de la Universidad del Azuay, pioneras en la formación de profesionales inclusivos, éticos, con compromiso y responsabilidad social, responden a las necesidades de la diversidad de niños, niñas y jóvenes a través de varios proyectos planteados y ejecutados ya sea desde la práctica pre profesional, cátedra, junta académica, con el fin de que se promueva el intercambio del aprendizaje entre comunidad y universidad, y se generen impactos positivos especialmente en contextos de atención prioritaria.

Es así que al haberme formado en ella mi motivación fue el promover y participar en proyectos que aporten a la sociedad, a través de proyectos interdisciplinarios en los cuales se han vinculado estudiantes y docentes de otras facultades y escuelas como la de Psicología Clínica con el proyecto "Atención Interdisciplinaria a niños de 0 a 6 años con discapacidad múltiple y sus familias que asisten al Instituto de Parálisis Cerebral del Azuay IPCA", con el objetivo de intervenir a los niños y niñas partiendo del diagnóstico, aplicación de planes de intervención y a sus familias brindar terapia psicológica con el fin de mejorar su calidad de vida. Este proyecto permitió identificar otras necesidades en esta población en el área de la comunicación e interacción social, es así que se presenta y ejecuta con el apoyo de la Facultad de Ciencia y Tecnológica a través de su escuela de Electrónica el proyecto "Diseño e implementación de sistemas alternativos de comunicación para niños y/o jóvenes con multidiscapacidad que asisten al Instituto de Parálisis Cerebral del Azuay IPCA" Fase I. En la Fase II se hizo un seguimiento de los sistemas

implementados, se realizaron ajustes, aplicación y la socialización a la comunidad educativa en cuanto al uso y manejo de los sistemas alternativos de comunicación, considerando que todos los seres humanos tenemos derecho de comunicarnos, de ser valorados, respetados, escuchados y en especial las personas que requieren de apoyos tecnológicos y metodológicos, respondiendo así a las políticas y leyes internacionales y nacionales, como lo promulga la Constitución de 2008 del Ecuador "Las personas con discapacidad tienen derecho a la comunicación por medio de diversas formas alternativas".

El siguiente proyecto nace de una iniciativa de la Junta Académica de Educación Básica, como un aporte tanto en la formación integral de sus estudiantes como el de contribuir en los contextos educativos inclusivos, para lo cual se propone y aplica el proyecto titulado *InclusiónArte Educación inclusiva dirigido a niños y niñas de educación general básica a través de la expresión artística*, proyecto interdisciplinar que se trabajó en conjunto con la compañía de teatro con el objetivo de promover la formación de los estudiantes a través de la expresión artística, destrezas y estrategias que les permitan elaborar y aplicar proyectos a través del arte a niños y niñas de 8 a 10 años en contextos educativos inclusivos.

Lo relevante de este proyecto de vinculación es la importancia que tiene en la formación de los y las futuras docentes en expresión artística con la finalidad de mediar el aprendizaje de los niños, niñas y jóvenes, de contar con diversas estrategias que les permita desenvolverse en el campo educativo. El arte es fundamental en la formación docente como mediador en el interaprendizaje. El proyecto en su primera fase aportó en la formación de los estudiantes de la escuela de educación básica de la universidad, la misma que se llevó a cabo en la sala de teatro de la universidad bajo la dirección de los maes-

tros de la compañía de teatro y en la segunda fase se puso en práctica lo aprendido a través de la elaboración y aplicación de proyectos educativos a través del arte y actividades artísticas tanto en el contexto rural de la parroquia Victoria del Portete en la Unidad Educativa del Milenio Victoria del Portete, como en el centro de atención especializada de la ciudad de Cuenca en la Unidad Educativa Especializada Agustín Cueva Tamariz.

Los proyectos ejecutados a más de contribuir en la formación humana y científica de los estudiantes universitarios, han sido un aporte en los diversos centros educativos, urbanos, rurales, regulares y de atención especializada, respondiendo a las necesidades contextuales y a una de las razones de ser de la Academia que es el de servicio y aporte a la comunidad.



Inclusión artística, proyecto ejecutado en la Unidad Educativa del Milenio "Victoria del Portete"

**Prácticas y experiencias
pedagógicas**

La Práctica Pedagógica en la Escuela de Educación Especial

Jorge Quintuña Álvarez

La Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Azuay, en su diseño curricular priorizó la sistematización de las prácticas pedagógicas en el programa de formación docente, alcanzando logros sustanciales en la calidad del perfil profesional de los egresados. Al crearse la Escuela de Educación Especial era clave la organización de las prácticas en función de los diferentes niveles de excepcionalidad, tarea didáctica que requería un estudio exhaustivo de las características biopsicosociales de los niños con necesidades educativas especiales, y ajustarlas al diseño del programa de prácticas.

Para tal efecto era indispensable la participación de los docentes especiales de los centros educativos de nuestra ciudad, quienes nos guiaron con las principales características comportamentales y niveles de aprendizaje de los niños y sus planes curriculares: con esta información se pudo realizar el diseño curricular, y el bosquejo general del programa de prácticas, los planes de clase y los programas educativos individualizados que emplearían nuestros alumnos practicantes.

Se procedió luego a sincronizar con las didácticas especiales del pensum de la Escuela, y así se creó el "Programa General de Prácticas Pedagógicas de la Escuela de Educación Especial".

Los practicantes tenían la obligación de conocer con anterioridad dichos programas, con la guía del personal responsable de la supervisión de las prácticas, Incluso se les proporcionaba las pautas didácticas para la elaboración del PEI (Plan

educativo individualizado) o plan de clase a emplearse para la dirección del aprendizaje en los centros de prácticas.

El programa de prácticas comprendía las siguientes áreas de excepcionalidad:

Problemas de aprendizaje y conducta, retardo mental, parálisis cerebral, deficientes auditivos y sordos y el área de deficientes visuales y ciegos.

Inicialmente y a nivel experimental se realizaron prácticas pedagógicas en centros de educación inicial, con la finalidad de observar la función cerebral en el proceso de aprendizaje de los niños normales en las áreas básicas: cognitiva, motriz, lenguajes, socioemocional. Incluso trabajando con PEI (programa educativo individualizado), experiencia didáctica básica para el trabajo con niños con necesidades educativas especiales.

La cátedra de Planificación Didáctica del pensum de la Escuela, tenía como logro de aprendizaje final, el manejo de herramientas tendientes a optimizar el aprender de manera activa y significativa, priorizando el manejo creativo del mundo de las sensaciones de los niños, como punto de partida para alcanzar cambios de comportamiento en áreas de intervención.

He ahí la importancia del manejo creativo y activo de las herramientas didácticas como: estrategias metodológicas individualizadas y con grupos pequeños, uso de materiales de estimulación temprana, la música, los títeres y otras artes escénicas. Recursos maravillosos que les permitirían desarrollar un perfil profesional óptimo para la ejecución de las prácticas, y tener así la seguridad y el carisma requerido para adentrarse al hermoso mundo interior de los niños especiales.

Había que asegurar que estructuren este quehacer, para que puedan caminar con sapiencia en el hermoso arte de enseñar. Con la finalidad de consolidar este desempeño era más que necesario interiorizar el proceso didáctico mediante ensayos de microenseñanza, (trabajo experimental mediante el uso de la dramatización) dentro del aula de clase de la Facultad. Previamente se les proporcionaba los siguientes datos:

- Área de trabajo: (cognitivo, motriz, lenguajes, socio emocional)
- Destreza seleccionada
- Diseño y entrega de PEI
- Tiempo de ejecución de la microclase: 10 minutos
- Dramatización o ejecución de la experiencia didáctica.
- Puesta en común: evaluación de la microclase.

Había tanto entusiasmo en participar, y cada estudiante se esmeraba en realizar su experiencia didáctica de manera correcta. Por suerte este ensayo pedagógico tuvo éxito, gracias a los niveles de desempeño óptimo de todos los estudiantes. Me di el lujo de trabajar con alumnas (os) inteligentes y muy motivados por la carrera, con una excelente iniciativa personal, autodisciplina, visión creadora, entusiasmo y control emocional, características requeridas para conseguir un desempeño eficiente en sus primeras experiencias psicopedagógicas con los niños especiales.

Los ensayos didácticos permitieron modelar y manejar las emociones, y estructurar un buen carisma y empatía con los niños, indispensables para un buen desempeño dentro del aula de clase.

Listos para el cumplimiento de las prácticas pedagógicas. Previamente y mediante sorteo se realizaba la distribución

de las alumnas, para ello era necesario sujetarse a una normativa, impuesta por el Consejo de Facultad, previo convenio con institutos o centros de educación especial.

El Departamento de Prácticas Pedagógicas, organismo creado por el Consejo Universitario y reglamentado por el Consejo de Facultad, tiene la siguiente organización:

Director de Prácticas: responsable del proceso de planificación y ejecución, de acuerdo a las disposiciones dadas por la Escuela de Educación Especial.

Supervisión de Prácticas: personal especializado responsable del seguimiento y evaluación del cumplimiento del programa de prácticas.

Personal docente de los centros: cuya responsabilidad era la de observar y evaluar el fiel cumplimiento del PEI, en función de las necesidades de los niños.

Estudiantes de la Escuela: cumplir con el programa de prácticas y participación responsable y ético del programa, y sujetarse a las exigencias de los directivos del centro, profesores y niños del centro de prácticas.

En calidad de Director de Escuela, me propuse alcanzar elevados objetivos y siempre con la voluntad de alcanzarlos. Gracias a la actitud positiva del personal de supervisión, de las maestras guías de aula, de mis alumnas (os) usando siempre la reflexión constructiva, el diálogo, se alcanzó armonizar y cumplir a cabalidad con el programa de prácticas. Gracias a la Universidad del Azuay por haberme permitido ser parte de este proyecto de vida universitaria.

Experiencia docente en la carrera de educación: Un recuerdo y una mirada hacia el ayer

Vicente Córdova Mosquera

No fue muy desconocido el hecho de que, en algunos entornos familiares se tenían muchas dificultades con la llegada de un niño con capacidades especiales, condición por la que se encontraban alejados de los centros de formación regular y permanecían ocultos a la sombra de sus hogares. Por otra parte, en las universidades y centros de formación pedagógica, se sentía la necesidad de impulsar la formación académica y profesional de docentes orientados a la atención de una importante población de niños que presentaban dificultades de aprendizaje y no podían integrarse en una adecuada convivencia.

La intuición formadora del Dr. Mario Jaramillo Paredes, que por ese entonces era Decano de la Facultad de Filosofía y, el impulso de su Subdecano Lic. Joaquín Moreno Aguilar, allá por los años 1984–1985, conjuntamente con la iniciativa de educadores visionarios como Emperatriz Medina, Francisco Martínez, Aracely Romano, Margarita Proaño, Alberto Astudillo, Adriana Miño, Edgar León, Esperanza Durán, Ruth Hidalgo, Jorge Quintuña y otros compañeros con quienes compartíamos la docencia, se crea la Carrera de Educación procurando que la inclusión social y educativa comience desde los primeros años de escolaridad.

Esta reconstrucción histórica creo que es un recuerdo de una aventura muy bien lograda porque ha dado sus frutos en la formación de varias generaciones de profesionales que han

permitido cualificar la educación en la ciudad, la provincia y la patria. Somos testigos de esta trayectoria de la Universidad del Azuay porque asistimos desde sus primeros años de creación como alumnos, cuando se denominaba Filial de la Universidad de Santiago de Guayaquil en la ciudad de Cuenca, adjunta al Seminario de Monay; por esa época, muchos seminaristas encontraron esta oportunidad para ampliar su formación profesional y en algunos casos, complementando o abandonando la metodología del "introibo ad altare Dei", se incorporaron a este importante centro académico, alcanzando un título que les ha posibilitado oportunidades de trabajo como las de educación. La Universidad del Azuay hoy emerge con magnanimidad, emprendimiento y eficiencia y, habiéndonos nutrido de sus enseñanzas, nos sentimos muy orgullosos de haber sido sus docentes.

Han transcurrido cuarenta años de la creación y funcionamiento de la Carrera de Educación y, desde esta ventana del tiempo estoy buscando hilvanar algunos recuerdos de la labor docente cifrados en nuestra propia experiencia. Por aquellos años, las tecnologías de la información y la comunicación todavía no se presentaban con las dimensiones y facilidades con las que actualmente disponen los docentes, por lo que teníamos que recurrir a la bibliografía a nuestro alcance y a la experiencia que traíamos de la formación profesional o del modelo de docencia que se nos impregnó al contacto con nuestros antecesores.

También tenemos que aceptar que nuestra tarea de investigación no había alcanzado el crecimiento, alcance y las dimensiones con las que actualmente se enfrenta y debe realizar un docente; hacíamos lo posible para estar en constante proceso de actualización, buscando información, capturándola, ordenándola y codificándola de acuerdo con la especiali-

dad requerida; nos exigíamos estas iniciativas con el objeto de presentarnos como educadores experimentados, emocionalmente realizados, en búsqueda de diversas motivaciones que nos permitan lograr una relación adecuada con nuestros alumnos en el aula y nos posibilite un clima favorable para poder aprender y enseñar.

Cada momento del ejercicio de la docencia fue una función compleja, un espacio para reflexionar, para comprender el significado y la responsabilidad de formar un profesional que responda a las exigencias sociales y a las necesidades de los alumnos en este sector específico de las capacidades diferentes y su inclusión en la vida cotidiana de sus compañeros.

Los profesionales que se graduaron en este campo han adquirido los conocimientos necesarios para continuar su especialidad y posgrado, su labor ha sido muy meritoria y reconocida por su calidad y desempeño; no se puede desconocer que sus logros son el resultado de los principios teóricos y prácticos adquiridos durante su formación universitaria en este importante centro de estudios.

Al conmemorar el Año Jubilar de la Carrera de Educación en la Universidad del Azuay, reconocemos la trayectoria de todos los docentes y personal administrativo que se comprometieron con la excelencia y la innovación; y, felicitamos a las autoridades que se aprestan a celebrar este acontecimiento con una oferta académica adaptada a las necesidades de la sociedad y al avance tecnológico.

Experiencias docentes

María del Carmen Cordero

Comentar sobre mis experiencia como docente universitaria, me hace pensar lo que sentí cuando me invitaron a formar para de la planta docente, y lo primero que vino a mi mente fue: Ser docente universitaria después de haber sido docente del nivel inicial por 30 años, parecía algo totalmente diferente, un cambio total (de 180 grados), sin embargo, con el pasar del tiempo comprendí que el proceso era el mismo, tal vez se debía utilizar diferentes estrategias, pero a la final eran personas que confiaban en mí, para acompañarlos en un período de formación profesional y personal, además que los principios que rigen el aprendizaje son los mismos en todas las personas, claro que cada persona utiliza un canal sensorial diferente.

El convertirme en una docente universitaria de las carreras de educación inicial y básica, implicaba una doble responsabilidad, pues iba a formar personas, quienes en un futuro no muy lejano puedan impartir dichos conocimientos, es decir debía transmitir clases en un tema específico, pero también debía proporcionar las estrategias necesarias. Comprendí lo importante que era que los estudiantes se empoderen, se motiven para aprender de forma continua y autónoma, que los alumnos se conecten con la materia, que la conozcan, que comprendan la importancia que tiene ese tema en su carrera.

Por ejemplo, en mi trayectoria como docente de la cátedra de Trastorno del Espectro Autista, debía partir de que mis estudiantes primero conozcan lo que significa el autismo, que lo entiendan perfectamente, porque una vez que conozcan, podrán comprender el comportamiento de los niños que tienen

esta condición, estar al tanto de sus necesidades, y a partir de ello optimizar las respuestas que requiere esta población para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje, dentro de un aula de clases.

Entonces el ser docente de futuros docentes implica que las clases deben ser impartidas considerando que los estudiantes van a aprender de nosotros no solo la teoría, sino la práctica, porque si expresamos que las clases deben ser trabajadas de una forma, respetando las individualidades, las necesidades de cada uno, esto debe demostrarse con el ejemplo. Es importante señalar que trabajar tanto con niños como con universitarios exige la misma responsabilidad y compromiso, es decir exige una preparación académica, una constante actualización, y un profundo respeto hacia los alumnos.

En mi práctica diaria como maestra existieron varias ocasiones en la que al terminar la clase salía del aula muy satisfecha, pues lograba establecer una conexión con los estudiantes, ellos formaban parte de todo, pero en otras ocasiones, sentía desaliento, pensando ¿qué pasó?, ¿por qué no me conecté con mis alumnos?, y en algunas ocasiones mi respuesta era que a lo mejor, yo no había dado mi 100%, entonces pensaba, cuando un alumno de inicial no participa de la clase, la mayoría de las veces es porque no le interesa, porque la docente no ha utilizado las estrategias más propicias para ese grupo de estudiantes, porque hizo una clase aburrida, sin nada que le atraiga al niño. Y esta desmotivación también puede suceder con jóvenes universitarios; no digo que siempre es culpa del docente, porque puede ser las características del grupo las que también influyen en este evento, pero si llamo a hacer una reflexión frente a esta circunstancia.

Otro aspecto de mi experiencia docente fue el analizar ¿cuál es la función y el valor que doy a la evaluación?, pues si pienso en un niño, digo la evaluación me sirva para saber ¿cómo está su desarrollo? y a partir de esa información trabajar en sus debilidades y potenciar sus fortalezas, que represente una base para plantearme si lo que estoy haciendo dentro del aula está funcionando o no. Ahora, surge la pregunta ¿cuál es la función que le doy a la evaluación de estudiantes universitarios?, y me respondo, que debe ser la misma, que lo doy al niño, porque los resultados de las evaluaciones me indican cómo están los estudiantes en su desarrollo académico, pero también me señalan cómo estoy yo como docente, pues los resultados de la evaluación no son sólo responsabilidad de los alumnos, sino, también consecuencia de mi labor como docente. Todo esto me llevó a que luego de un proceso de evaluación, debía hacer un alto a mi trabajo y reflexión sobre mi trabajo.

Es necesario señalar que una de las cosas que menos me gustó fue el tomar evaluaciones, pues siempre me sentía como un policía, vigilando si los estudiantes están siendo honestos o no, pero al final, siempre terminaba creyendo en mis estudiantes.

La labor de docente universitaria siempre resultó un reto, ya que debía estar preparada para pararme al frente de mis estudiantes y desarrollar un tema, necesitaba conocer a profundidad, caso contrario, ¿cómo podría dictar ese tema? Este reto muchas veces era mayor, pues en el transcurso del tiempo me encontré con alumnos que, con su involucramiento en la clase, representaban un mayor desafío, una mayor exigencia, y frente a eso qué, cómo doy respuesta, pues con una mayor preparación.

De mi experiencia docente puede decir que me llevo el hecho de que yo me enriquecí más de ellos, que ellos de mí, el contacto con los jóvenes es algo muy gratificante, el compartir un espacio con seres diferentes siempre te lleva a ser una mejor persona, por lo que termino diciendo

Gracias chicos por compartir su mundo conmigo

**Las voces de
nuestros graduados**

La formación integral de las carreras de educación de la Universidad del Azuay: un camino de transformación profesional y personal

Paulina Elizabeth Mejía Cajamarca

“La verdadera educación es la que prepara para la vida, para todo lo que es útil y lo que es bueno.”

John Dewey

Mi paso por la Universidad del Azuay fue un viaje transformador que dejó una marca imborrable en mi vida personal y profesional. Recuerdo con cariño las diversas experiencias que enriquecieron el recorrido como estudiante, forjando no solo conocimientos académicos, sino también valores y habilidades que han sido primordiales.

En principio, es importante mencionar la calidad humana y académica presente en esta institución, ya que cada encuentro en las aulas no solo representaba una oportunidad de aprendizaje, sino también un espacio para la reflexión y el crecimiento personal. Fue aquí, donde descubrí la pasión por la docencia, la cual se fue fortaleciendo a medida que avanzaba mi formación. Así mismo, las prácticas preprofesionales, las experiencias pedagógicas desarrolladas por los docentes y los diferentes espacios de reflexión académica tributaron a que adquiriera conocimientos basados en contextos educativos reales cercanos a la práctica laboral.

También la universidad me ha permitido una participación en la dirigencia estudiantil. Esta oportunidad aportó en el desarrollo de competencias profesionales para el trabajo cooperativo, proponer planes de mejora, liderar programas

formativos y cultivar relaciones interpersonales siendo estas, experiencias fundamentales para mi desarrollo personal y profesional. Dichas competencias se han convertido en una herramienta indispensable en el ámbito laboral.

Al mismo tiempo, fue el día de mi graduación, tras el discurso que estaba dirigido a mis compañeros y docentes, donde pude compartir sobre el valor del esfuerzo y la importancia de perseguir nuestras aspiraciones con dedicación y pasión. Estas palabras se han convertido en pilares que sostienen mi carrera profesional y personal, recordándome la importancia de valorar cada logro alcanzado y de mantener siempre viva la conexión con nuestra alma máter.

Una de mis mayores metas alcanzadas que, sin duda, reafirman la calidad educativa que me brindó la Universidad del Azuay, fue el haber obtenido una beca otorgada por la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) tras un concurso de mérito académico. Esta experiencia amplió mi visión como profesional, demostrando en cada contexto la excelencia de la formación que recibí en tan distinguida universidad.

Los logros mencionados me han permitido aplicar los múltiples conocimientos adquiridos en la Universidad del Azuay, en el ámbito laboral. Pues, como formadora de futuros docentes y de personas con discapacidad, me siento en el deber de motivar a mis estudiantes a convertirse en agentes de cambio en la educación, inspirándolos desde mis experiencias y fomentando la importancia de cultivar una actitud de constante aprendizaje y compromiso con la mejora de la calidad educativa y pedagógica de nuestro país.

En la actualidad, anhelo que las actuales y futuras generaciones de estudiantes puedan vivir con la misma intensidad cada oportunidad que ofrecen las carreras de educación, logrando

así vivenciar el mismo crecimiento personal y profesional que yo experimenté, llevando consigo el legado de la Universidad del Azuay y contribuyendo al desarrollo de la sociedad con integridad y excelencia.

Finalmente, mi experiencia en la Universidad del Azuay ha sido un viaje enriquecedor que ha dejado una huella profunda en mi vida. Agradezco a esta institución y al claustro docente de las carreras de educación por haber tributado a las competencias profesionales y los valores que hoy guían mi camino en la docencia.



Paulina Mejía, graduada de la carrera de Educación Inicial, Estimulación Temprana e Intervención Precoz.

Estudiar educación en la Universidad del Azuay: la mejor decisión de mi vida

Pedro Xavier Tinoco Rodas

Ingresé a la Universidad del Azuay con más dudas que certezas, no tenía claro lo que quería para mi vida profesional. Desde entonces, ya han transcurrido 12 años desde aquel día, y tengo que reconocer que formarme como profesional de la docencia en la carrera de Educación, fue la mejor decisión de mi vida. Todas las dudas que tenía, día tras día, mes tras mes, ciclo tras ciclo, se fueron disipando. Aprendí tanto, no solo conceptos científicos, corrientes filosóficas, estrategias metodológicas, planificación, elaboración de material didáctico sino también a sensibilizarme ante la diversidad que nos hace únicos como individuos. Aprendí que la inclusión educativa va más allá de una adaptación curricular, que detrás de cada estudiante hay una historia que a gritos insonoros pide ser escuchada, y que esa historia está estrechamente relacionada con su comportamiento y rendimiento académico. En las aulas de la Universidad del Azuay entendí que nuestro rol como docentes no radica en la transmisión de conocimientos, sino, en ser guías para que cada estudiante construya su conocimiento y logre desenvolverse en la sociedad.

Como parte del plan de estudios de la carrera de Educación, fueron las prácticas preprofesionales, tan indispensables para mi formación, éstas me permitieron conocer de cerca las diferentes realidades en las que se desenvuelven los estudiantes y en base a esto ajustar las estrategias didácticas a los diversos contextos.

Ser egresado de la Universidad del Azuay, me abrió las puertas a mi primer trabajo profesional en la Unidad Educativa Particular "La Asunción", en la cual trabajé por 4 años como docente de Matemática en básica superior, aquí pude poner en práctica todo lo aprendido con mis estudiantes.

De forma implícita, de mis docentes aprendí que la educación y la preparación personal no se detienen, que, una vez llega una meta, nos debemos trazar otra, y por ello, sediento de conocimiento, de seguir preparándome, obtuve el título de Máster Universitario en Didáctica de las Matemáticas en Educación Infantil y Primaria, en una universidad extranjera.

Participé en el proceso Quiero Ser Maestro 6, para ingresar al Magisterio Nacional, en el cual resulté ganador y desde septiembre del 2020 trabajo en la Unidad Educativa "Benjamín Ramírez Arteaga". Debido a la pandemia mundial COVID-19, el establecimiento cerró sus puertas a la presencialidad y dio paso a la virtualidad, fue un periodo difícil, algunos de mis estudiantes no tenían acceso a internet, razón por la cual no podían acceder a las tutorías virtuales. En mi afán de garantizar el derecho a la educación y permanencia en el sistema educativo, elaboré un proyecto para dar clases presenciales, a este grupo de estudiantes en el patio de la institución, y de esta manera asegurar la continuidad educativa. Desde hace más dos años hasta la actualidad ejerzo el rol de Vicerrector académico de la jornada matutina.

Es importante resaltar que, gracias a las enseñanzas de mis docentes de la carrera de Educación, he podido capacitar al personal de mi institución, he realizado talleres de aplicación de estrategias metodológicas, uso de las TICs y de sensibilización para la inclusión de estudiantes con necesidades educativas específicas. Gracias a las huellas que dejó mi carrera,

hoy siento que se está logrando poco a poco la inclusión y participación para todo el estudiantado de la institución a mi cargo.

Las buenas bases permiten la construcción de grandes cosas, los cimientos firmes garantizan el no desmoronarse ante las adversidades, y con orgullo digo que, en la Universidad del Azuay, consolidé mis bases, y el límite, es el cielo.



Xavier Tinoco, graduado de la carrera de Educación Básica y Especial

Las carreras de educación de la Universidad del Azuay: un espacio de formación sólida para el futuro

Juana Dávalos Molina

Al reflexionar sobre mi trayectoria profesional y personal, es importante reconocer el impacto que la Universidad del Azuay ha tenido en mi vida. Es un privilegio tener la oportunidad de compartir mi recorrido desde las aulas de esta prestigiosa institución hasta el lugar en el que me encuentro hoy. Fue un período marcado por descubrimientos y crecimiento personal y profesional, no solo me proporcionó una educación de calidad sino además me brindó las herramientas y la inspiración para continuar mi camino en el campo de la educación.

La carrera de Educación Especial y Preescolar demandaba un compromiso total y una comprensión profunda de las necesidades de los estudiantes con diversos desafíos de aprendizaje. La Universidad del Azuay me dio la oportunidad como estudiante de ir más allá de la teoría y poder tener experiencias prácticas en entornos educativos reales, cada una de estas experiencias fue una oportunidad para aprender y desarrollar empatía hacia los que se convertirían en un futuro en mis estudiantes.

La UDA me brindó una educación sólida para abordar los retos que surgirían en mi campo de estudio. Después de graduarme, comencé mi carrera profesional en el área de la educación, puesto que me desempeñé como profesora en di-

ferentes niveles e instituciones. Gracias a mi carrera en educación he tenido la oportunidad de trabajar en una variedad de proyectos del campo educativo en la ciudad. Mi tiempo en la universidad no solo fue una etapa formativa, sino que, fue ante todo, un punto de partida para todo mi futuro profesional, en donde, durante la última década me he desempeñado como formadora de formadores en educación superior. Todo mi campo de conocimiento siempre ha estado vinculado con la educación especial y la educación temprana.

Ser una educadora especial y preescolar de la UDA, me preparó para enfrentarse a diversos retos del aula, en cada uno de sus niveles; y ahora, desde el nivel universitario. Los aprendizajes adquiridos me han inculcado a una búsqueda constante por más saberes, adaptándome a un mundo de constantes cambios.

Son varios los retos profesionales que la vida me ha impuesto, y siempre me he sentido preparada gracias a la formación que tuve en mi Universidad. Fui miembro de la Comisión Psicopedagógica que, desde la educación pública superior, busca garantizar que los procesos educativos inclusivos se cumplan en este ámbito. Actualmente, me encuentro ya cursando mis estudios doctorales con la línea de investigación en educación inclusiva.

Como exalumna de la Universidad del Azuay, es un honor celebrar el hito de los 40 años de la Carrera de Educación. Este aniversario no solo representa una ocasión para conmemorar el legado y la excelencia académica que han definido a nuestra Carrera a lo largo de las décadas, sino que brinda la oportunidad de reflexionar sobre el impacto que ha tenido en la vida de innumerables estudiantes en el campo de la educación en general, contribuyendo de manera significativa a la

sociedad. Que este aniversario sirva como un recordatorio del compromiso compartido con la excelencia educativa y como un estímulo para seguir adelante hacia las próximas décadas de logros y servicios.



Juana Dávalos, graduada de la carrera de Educación Especial y Preescolar

Mirando hacia el futuro

La nueva visión de la Educación para los próximos 30 años: Declaración de Incheon

Ximena Vélez Calvo

En 1971, la UNESCO (*United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*, por sus siglas en inglés) crea la Comisión Internacional sobre el Desarrollo de la Educación. En el primer informe de este grupo se reflexiona sobre las graves desigualdades en este ámbito, lo que obliga a esta comisión a generar una postura. Declara este grupo la necesidad de una educación global, permanente, vinculada con los otros y que supere la limitación de la adquisición de "conocimientos definitivos" y que, en vez de aquello, prepare a los sujetos para elaborar a lo largo de la vida saberes en construcción (Faure et al., 1973).

La educación transforma vidas, los retos que deben asumir los sistemas educativos son amplios, dinámicos, sensibles, complejos, pero no por ello distantes de lograr. Deben inspirar a las comunidades en las que se proponen, ajustarse a sus retos propios y ser capaces de permitir caminar hacia prácticas transcendentales que acojan con bondad a cada uno de los sujetos.

En el documento Educación 2030: Declaración de Incheon hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos, la UNESCO presenta una nueva visión de la Educación para los próximos 30 años. Esta visión plantea los siguientes objetivos (UNESCO, 2015):

1. Velar que todos los niños finalicen la primaria, equitativa, de calidad y gratuita con resultados escolares pertinentes.

2. Velar por que todos los niños tengan una atención de calidad en la primera infancia y en la educación pre-escolar, que les permita estar preparados para la primera infancia.
3. Asegurar el acceso en condiciones de igualdad para hombres y mujeres, que les permita una formación profesional superior y de calidad.
4. Aumentar sustancialmente las competencias técnicas y profesionales para acceder al empleo, trabajo decente y emprendimientos laborales.
5. Eliminar las disparidades de género en la educación y garantizar el acceso en condiciones de igualdad de las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad, en todos los niveles de la enseñanza.
6. Garantizar que todos los jóvenes y al menos una proporción sustancial de los adultos, tanto hombres como mujeres, tengan competencias de lectura, escritura y aritmética.
7. Garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible.
8. Construir y adecuar instalaciones escolares que respondan a las necesidades de los niños y las personas discapacitadas que tengan en cuenta las cuestiones de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos.

9. Aumentar sustancialmente la oferta de maestros calificados, entre otras cosas, mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo.

Este informe plantea aplicar mecanismos nacionales, regionales y mundiales de gobernanza, rendición de cuentas, coordinación, supervisión, seguimiento y examen, presentación de informes y evaluación.

La visión de estos objetivos es transformar las vidas por medio de la educación, motor principal de desarrollo, para ello es necesario que estos planteamientos tengan modalidades de aplicación eficientes a diferentes niveles de gestión política y económica.

En este trabajo sugerimos considerar algunos niveles de concreción y apostar por el efecto sinérgico que estos generarían entre sí. Para empezar, se debe considerar a la profesión docente como prioridad en la política educativa. El maestro tiene el poder de transformar con su práctica la vida de sus estudiantes y de multiplicar en ellos lo que sea capaz de inspirar en su salón de clase. Requerimos entonces maestros estimulados, bien formados y capaces de continuar formándose a lo largo de su vida. A continuación, el currículo debe ser resultado de un proceso de construcción ciudadana que sea reflejo de la sociedad que aspira forjar, cumpliendo el cometido fundamental de desarrollar competencias que permitan aprender a vivir juntos y asegurando que cada estudiante sea el protagonista de sus aprendizajes, reconociendo que todas y todos somos especiales (Hernández, 2017). Los padres y niños deben ser copartícipes de la implementación de los objetivos, empoderarse de su rol en la implementación, seguimiento, evaluación y reconstrucción. La escuela debería

configurarse como la "morada" o espacio institucionalizado de lo común, que, en lugar de limitarse a la mera reproducción de aprendizajes descontextualizados, debe ser re-pensada en su sentido más amplio. Es imperativo considerar a los espacios escolares como entornos dinámicos que trascienden su función tradicional, adaptándolos y construyéndolos de manera que reflejen y respondan a las realidades sociales, personales, políticas y económicas contemporáneas (Rendón, 2011). Lugares a las que los niños, padres, docentes y administrativos asisten con alegría. Lugares llenos de vida, que acogen con compasión y admiración a sus miembros.

El "conocimiento es poder y la educación empodera" (UNESCO, 2015, p. 13) permite a las personas la capacidad de transformar su destino. Esta declaración se considera una valiosa reafirmación para que niños, jóvenes y adultos puedan adquirir herramientas y recursos para vivir dignamente y desarrollar su potencial. Nos anima a proteger el derecho fundamental de la educación y vigilar que llegue a todas las personas.

Referencias bibliográficas:

Faure, F., Herrera F., Kaddoura, A., Lopes, H., Petrovski, A., Rahnama, F. (1973) *Aprender a ser: la educación del futuro*. Alianza/Unesco.

Hernández, N. (2017). Reflexión teórica sobre la Declaración de Incheon Educación 2030 "Hacia una educación inclusiva y equitativa de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida de todos". *Revista de Educación Inclusiva*, 9(2), 18-36. <https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view-File/48/44>

UNESCO. (2015). Educación 2030: *Declaración de Incheon hacia una educación inclusiva*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa

**Fotografías conmemorativas.
Carreras de Educación**



Exposición de resultados de trabajos de titulación. Carreras de Educación Inicial y Básica, 2022



Escuela de Educación Especial: carreras de Educación Inicial y Educación Especial y Básica, 2010



Talleres de la Escuela de Educación Especial, 2008



Proyecto Rompiendo Barreras: Carreras de Educación Inicial y Educación Básica y Especial



Escuela de Educación Especial: Día internacional de las personas con discapacidad, 2016



Escuela de Educación Especial: Carreras de Educación Inicial y Educación Básica y Especial, 2021



Jornadas de intercambio. Universidad César Vallejo (Perú) y Universidad del Azuay. Docentes y estudiantes de la carrera de Educación Básica y Especial. Visita a las Unidades Educativas del Milenio, 2012



Estudiantes de la Escuela de Educación Especial: carreras de Educación Inicial y Educación Básica y Especial: *Feria inclusiva y de concientización para estudiantes con Trastorno del Espectro del Autismo*, organizado con el GAD Municipal de Cuenca



Proyecto de Vinculación: *Evaluación del Desarrollo y Atención Temprana con los Centros de Desarrollo Infantil del Municipio de Cuenca, 2016- 2017*



Proyecto: *Por una Cuenca inclusiva*, desarrollado entre la Ilustre Municipalidad de Cuenca y la Universidad del Azuay



Proyecto: *Museos Inclusivos*, estudiantes de la carrera Educación Básica y Especial



Estudiantes de la carrera de Educación Inicial: Prácticas preprofesionales, 2015



Proyecto de Vinculación: Arte y Libros a la Calle. Carrera de Educación Básica, 2023



Participación en Jornadas Interprofesionales equipo de Educación Especial, 2007



Graduados de la primera promoción de la carrera de Educación Especial, 1988



Clases prácticas, 2014



Estudiantes de Educación Preescolar y Especial, promoción 1999 con el Presidente Fabián Alarcón



Estudiantes de primer a octavo ciclo de la Carrera de Educación Preescolar y Especial, 1998



Este libro se terminó de imprimir y encuadernar en
noviembre de 2024 en el PrintLab de la Universidad
del Azuay, en Cuenca del Ecuador.



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Casa 
Editora

ISBN: 978-9942-670-53-3



9 789942 670533